



CURSO DE MEDITACION Y DESARROLLO HUMANO

EL DESDOBLAMIENTO ASTRAL

Primera Cámara nivel B.

OBJETIVO:

¿QUÉ? Conocer y experimentar varias técnicas de salidas conscientes en astral.

¿CÓMO? A través del despertar de la consciencia y de la práctica continua.

¿PARA QUÉ? Para lograr la experiencia mística y directa del mundo y del cuerpo astral.

DESARROLLO:

Es necesario que ustedes comprendan la necesidad de aprender a salir del cuerpo físico a voluntad; quiero que entiendan que el cuerpo físico es una casa en la que no tenemos por qué estar prisioneros.

Es indispensable entrar en el mundo astral, en la región de los muertos a voluntad, visitar las regiones celestes, conocer otros mundos del espacio infinito.

Fuera del cuerpo físico uno puede darse el lujo de invocar a los seres queridos que ya pasaron por las puertas de la muerte. Estos concurrirán a nuestro llamado y podremos entonces platicar con ellos personalmente.

Fuera del cuerpo físico podemos adquirir pleno conocimiento sobre los Misterios de la Vida y de la Muerte.

Fuera del cuerpo físico podemos invocar a los maestros iluminados y a los ángeles para conversar con ellos cara a cara, personalmente.

Es bueno que ustedes entiendan que en el pasado nosotros tuvimos otros cuerpos, otras existencias; y fuera del cuerpo físico podremos recordarlos, revivirlos con entera exactitud.

La clave para salir fuera de la forma densa, fuera de este cuerpo carnal, es muy sencilla: Oiganme bien, escúchenme. En esos instantes de transición que existe entre la vigilia y el sueño, uno puede escaparse del cuerpo de carne y hueso a voluntad.

Me viene en estos momentos a la memoria un caso muy especial. Alguna vez llegué a un pueblo y busqué un hotel; empero todos los hoteles estaban llenos, no había hospitalidad para nadie; sin embargo, conseguí un alojamiento en un salón de huéspedes.

Ahí habían muchas camas donde dormían muchos hospedados. Yo pagué por el último de estos lechos que quedaban libres y en él me acosté a dormir.

Empero sucedió que, por ahí a la media noche, un hombre golpeó en aquella casa solicitando también alojamiento. La dueña de aquel negocio lo llevó a nuestro salón, diciéndole: "no tengo camas, vea, vea; todas están ocupadas". El pasajero protestó diciendo: "En ninguna parte hay hospitalidad, me resolveré a dormir en este salón, aunque sea en el suelo; póngame usted en el piso un petate, alfombra o estera y una almohada para mi cabeza porque estoy muy cansado".

La dueña de aquella casa de huéspedes, conmovida accedió gustosa a lo que el hombre le pidiera.

Yo me encontraba despierto viendo y oyendo todo aquello. El citado pasajero, acostándose en el suelo, se propuso conciliar el sueño.

Observé detalles: mientras el hombre estaba en vigilia, se movía a uno y otro lado, como queriendo acomodarse al duro piso.



ESCUELA GNÓSTICA DE EDUCACIÓN CONTINUA

De pronto dejó de moverse y entonces veo, con asombro, una nube grisácea ovoide que fue saliendo de entre sus poros por todo el cuerpo.

Tal nubecilla flotó por unos instantes sobre aquel cansado cuerpo y por último, colocándose en posición vertical, asumió la forma del peregrino. Me miró fijamente y luego salió de aquel salón caminando normalmente.

He aquí, amigos míos, lo que sucede siempre en ese estado de transición existente entre vigilia y sueño.

Tal peregrino se alejó de su forma densa; ustedes todos hacen lo mismo, pero en forma inconsciente. No quiero decirles con esto que aquel caballero de marras hubiera realizado una salida consciente; sin embargo, eso mismo se puede hacer a voluntad positivamente consciente. Realmente, este es un proceso natural: darse uno cuenta de sus propios procesos naturales jamás puede ser perjudicial; realizar uno todas sus funciones conscientemente, en vez de hacerlo en forma inconsciente e involuntaria, de ninguna manera es peligroso y, por ello, pongo cierto énfasis en la necesidad de aprovechar el instante de transición entre la vigilia y el sueño para abandonar el cuerpo de carne y entrar en la región de los misterios.

Hay gentes incrédulas que dicen: "¿Qué puede usted saber del Más Allá? ¿Qué puede saber sobre lo que hay de tejas para arriba? ¿Acaso usted ha ido al otro mundo y ha vuelto?", etc., etc.

Estimables amigos, con este procedimiento les aseguro que ustedes pueden ir al otro mundo y volver; puedo jurarles a ustedes por lo que más quiero yo en la vida que yo voy al otro mundo cada vez que quiero, y que ustedes también pueden ir; lo importante es que no tengan miedo.

Cuando yo quiero salir del cuerpo físico a voluntad, aprovecho el instante de estar dormitando, el momento aquel en que uno no está ni dormido del todo, ni despierto del todo.

En ese preciso momento hago lo que hizo aquel peregrino de mi historia: me levanto suavemente, como sintiéndome vaporoso, fluídico, gaseoso; después salgo del cuarto lo mismo que aquel consabido pasajero de la casa de huéspedes y me dirijo a la calle.

El espacio es infinito, y volando puedo viajar a todos los lugares de la Tierra o del Infinito. Ustedes pueden hacer lo mismo, mis caros amigos; todo es que se lo propongan.

Ante todo no debe uno identificarse con el cuerpo material. En el preciso momento de hacer el experimento, deben pensar que ustedes no son el cuerpo, deben comprender que ustedes son almas; deben sentirse como almas, fluídicas, sutiles; después, sintiéndose así, en tal estado, levantarse simplemente de la cama.

Lo que estoy diciéndoles tradúzcase en hechos, mis caros amigos. Oiganme bien, no se trata de pensar que se están levantando, porque ahí se quedarían pensando y entonces no realizarían el experimento.

Repito: tradúzcase en hechos lo que estoy enfatizando. Hagan lo que hizo aquel peregrino de nuestra historia; él no se puso a pensar que iba a salir del cuerpo; sencillamente actuó, se levantó del duro piso donde estaba acostado.

Repito con entera claridad: se levantó sutil, vaporoso, y salió de aquel lugar.

¿Hasta cuándo será que me van a entender ustedes? ¿En qué época de la historia de sus vidas van a aprender a salirse del cuerpo a voluntad? ¿Quieren saber algo del Más Allá? ¿Quieren platicar con los seres divinos cara a cara? Invóquenlos, llámenlos a gritos cuando estén fuera del cuerpo; es claro que ellos concurrirán por amor hacia ustedes, con el propósito de instruirlos.



Todo lo que se necesita es dejar la pereza y poner atención en el proceso del sueño; las frazadas con que uno se cubre, las cobijas o sarapes resultan muy agradables; le cuesta a uno trabajo dejar la flojera, la inercia. Recuerden que la voluntad es indispensable y si ustedes de verdad se proponen a salir del cuerpo a voluntad, lo conseguirán si siguen con exactitud mis indicaciones. Todos los hombres sabios del pasado abandonan la densa forma para viajar consciente y positivamente en el espacio infinito; entonces platicaban con los dioses santos y recibían maravillosas instrucciones.

Fuera de este mundo físico, podemos experimentar en forma directa todos los Misterios de la Vida y de la Muerte. Ahora comprenderán ustedes por qué pongo tanto énfasis en la necesidad de aprender a salir del cuerpo físico a voluntad.

P.- Maestro, para salir del cuerpo físico ¿se necesita algún aprendizaje antes, o hay alguien que lo sabe hacer de nacimiento? Porque yo he oído a muchas personas que dicen: "yo sé viajar en Astral" ¿Podría explicarme si es lo mismo?

R.- Mi respetable amiga, me parece muy a propósito su pregunta. En nombre de la verdad, debo decirle que a mí nadie me tuvo que enseñar a salir en Astral. Nací con esa facultad, por eso es que conozco los Misterios de la Vida y de la Muerte.

Ahora se explicará usted por sí misma, de dónde saco todos estos conocimientos que escribo en mis libros.

Sin embargo, mi caso no es una excepción; mi esposa Litelantes también sabe salir del cuerpo físico a voluntad; salimos juntos, visitamos los templos de misterios, ayudamos a muchas gentes de remotos lugares, investigamos misterios, hablamos con los Dioses, los ángeles y con los Devas inefables y regresamos al cuerpo físico trayendo los mismos recuerdos.

Esto es similar a cuando dos personas salen de casa a dar un paseo en día domingo y regresan hablando sobre las distintas ocurrencias del camino.

En los distintos rincones del planeta Tierra hay muchas gentes que saben salir del cuerpo a voluntad; es necesario que ustedes también aprendan a hacerlo para que conozcan las grandes maravillas de la Naturaleza y del Cosmos y para que sepan qué es lo que hay más allá de la muerte.

P.- Maestro, usted nos dice que para salir en Astral hay que aprovechar el momento en que uno está entre vigilia y sueño. ¿En otros momentos no puede uno hacerlo?

R.- Distinguida señorita, quiero que usted sepa que cuando ya se está práctico en esto de la salida en Astral, puede escaparse del cuerpo físico a voluntad, aun cuando el cuerpo carnal esté sentado o esté de pie; empero, repito, esto último es para gentes muy prácticas. Lo normal, lo natural, es acostarse uno en su cama para desdoblarse.

P.- Maestro, ¿se puede invocar a algún Maestro en especial para que nos ayude a salir en Astral?

R.- Bien, amiga, permítame decirle que hay seres invisibles que nos ayudan; sin embargo, ustedes pueden pedirle auxilio a su propia Madre Divina Particular.

Me refiero a su Madre Naturaleza propia, porque es obvio que cada cual tiene la suya, ustedes deben suplicarle en nombre del Cristo que los saque del cuerpo en aquel preciso instante en que

se hallen en estado de transición entre vigilia y sueño.

P.- Maestro, ¿existe alguna oración especial para llamar a nuestra Madre Naturaleza Particular? ¿Podría usted enseñárnosla?

R.- Bondadosa discípula que me está escuchando, voy a darle un consejo que le servirá a todo el mundo. Acuéstese usted boca arriba en su cama con el cuerpo bien relajado y adormézcase recitando con su pensamiento y con su corazón la siguiente plegaria:

"Creo en Dios, creo en mi Madre Divina y creo en la Magia Blanca, Madre mía, sacadme de mi cuerpo."

Recite usted con toda devoción y con intensiva fe esta oración mágica. Récela millones de veces, si hay necesidad, adormeciéndose.

Empero recuerde usted aquel dicho que dice: "A Dios rogando y con el mazo dando."

Cuando ya se sienta en ese estado de lascitud propia del sueño, al empezar en su mente las primeras imágenes ensoñativas, venza la pereza, por favor se lo ruego, y sintiéndose como un fantasma sutil y delicado, haga lo del peregrino de nuestra historia en el salón de huéspedes: levántese de su cama y salga de su casa, ¿entendido?

P.- Maestro, ¿le podemos pedir a nuestra Madre Naturaleza Particular que nos lleve a determinado lugar, o ella nos lleva a donde debemos ir de acuerdo con nuestra preparación?

R.- Está bien la pregunta que usted ha hecho. La Madre Divina sabe a dónde debe llevarnos a cada uno; sin embargo, también podemos solicitarle que nos lleve a tal o cual lugar y si ella quiere hacerlo está bien.

Empero, si ella no quiere llevarnos a donde nosotros deseamos, sino que más bien nos transporta a otro lugar diferente, debemos acoger con gusto su decisión, porque es claro que nuestra Madre sabe lo que necesitamos, lo que más nos conviene.

Las escrituras antiquísimas del Tantrismo Blanco Tibetano, hablan de una orden secreta universal del Mundo Astral, que puede iniciar a cualquier aspirante mientras éste se encuentra fuera del cuerpo físico, durante el sueño normal, común y corriente.

Se dice en forma enfática que las poderosas líneas de fuerza que emanan de la consciencia trascendental de los Adeptos de la orden de los "EPOPTAE" pueden ser percibidas en cualquier parte del mundo.

El aspirante, durante el sueño del cuerpo físico, se ve con los Adeptos de dicha orden.

Concetráos diariamente en el MAESTRO TAHUIL, Adepto de la ORDEN DE LOS APOPTAE y seréis asistidos.

Dormid con la cabeza hacia el Norte, relajad el cuerpo, invocad a TAHUIL y llamad a los Adeptos de la ORDEN DE LOS EPOPTAE con la siguiente oración: "OM, yo llamo, yo invoco al Maestro TAHUIL y a los Adeptos de la ORDEN DE LOS EPOPTAE para que me saquen del cuerpo y me despierten en el ASTRAL.

Los ADEPTOS de la Orden de los EPOPTAE os educarán en el Mundo Astral durante el Sueño normal.

Al despertar del sueño, practicad un ejercicio retrospectivo para recordar tus experiencias astrales.



PRIMERA CLAVE:

Adormézcase el discípulo, al mismo tiempo que vocaliza el Mantram FARAON distribuido en tres sílabas, de esta manera:

FFFFFAAAAAA.....RRRRRRRAAAAAA.....OOOOOONNNNN.....

La vocalización de la letra R, ya fue explicada. El discípulo deberá acostarse, horizontalmente, boca arriba. Colocará las palmas de las manos extendidas sin rigidez, sobre la superficie del colchón; las rodillas, flexionadas hacia arriba, con las plantillas de los pies descansando sobre la cama.

Todo el cuerpo debe estar relajado, miembro por miembro.

Todo dispuesto así, adormézcase el discípulo y, haciendo inspiraciones profundas, vocalice el Mantram FARAON.

Inevitablemente dormido el discípulo, saldrá del Cuerpo Físico sin saber en qué momento, ni cómo.

Ya en los mundos internos en la quinta dimensión en donde irresistiblemente se proyectará su astral, despertará conciencia total, es decir, se dará cuenta de sus inauditas experiencias en esos mundos y así podrá dedicarse al ejercicio de sus investigaciones.

Pero antes de acostarse, haga el signo de la Estrella Microcósmica. Al efecto, se levantan los brazos hacia arriba, hasta que las palmas de las manos se toquen entre sí sobre la cabeza; y después, se extienden lateralmente de modo que queden en posición horizontal, formando con el resto del cuerpo una cruz, por último, se cruzan los antebrazos sobre el pecho tocando esta región con las palmas, en tanto las puntas de los dedos lleguen al frente de los hombros.

Nuestro adorable Salvador del Mundo, el Cristo Jesús, utilizaba esta misteriosa clave, hasta hoy revelada por nosotros, cuando estudiaba en las pirámides de Kefrén.

Ahora bien, el Maestro Huiracocha aconsejaba con esta práctica, quemar algún sahumerio, algún incienso o sencillamente impregnar la habitación con un buen perfume.

SEGUNDA CLAVE:

O de otra manera, el discípulo se adormecerá vocalizando este Mantram:

TAI..... RE..... RE..... RE.....

Debe cantarse este Mantram acentuando fuertemente la vocal A:

TAAAIIIIII.....

Las tres sílabas restantes, se vocalizan dando a la E, un sonido acampanado, melodioso prolongado: la R, no se hace vibrar, sino solo se pronuncia de una manera simple.

REEEEE..... REEEEE..... REEEEE.....

La sílaba TAI, se canta en tono profundo. La repetición de RE, en tono más alto que TAI. Cuando el discípulo se esté ya adormeciendo, cuando se encuentre en ese estado preciso de transición entre la vigilia y el sueño, deberá levantarse del lecho sin vacilaciones, sin pereza, sin dudas, sin razonamientos, con naturalidad, en forma refleja o instintiva, automática y absolutamente infantil... Observad a las aves: ellas cuando van a volar, no razonan para ello, no abrigan dudas, ni preconcepciones, sino que vuelan instintivamente, diríamos: automáticamente. De esta manera debe proceder el discípulo: imitar a las aves... Debe levantarse, pues, del lecho y salir de la recámara. Y diríjase a cualquier rincón del infinito, a donde quiera.

Cuando decimos que el estudiante debe LEVANTARSE del lecho, tradúzcase esto en hechos efectivos e inmediatos, sin dar lugar a pensar.



DESDOBLAMIENTO IMPREVISTO Y REFLEJO

Referimos el hecho de un caballero que, estando dormido hubo de levantarse para abrir la puerta de su casa, porque en esos instantes escuchó que alguien tocaba en ella. Cuando regresó a su recámara, tuvo la tremenda sorpresa de encontrar sobre su lecho a un hombre. Al observarlo bien se dio perfecta cuenta de que ese hombre era su propio cuerpo, el cual había quedado entre el lecho.

Por la referencia anterior, podrán darse cuenta los estudiantes de que cuando un hombre se levanta de su lecho en el instante preciso de estar dormitando, el resultado es, inevitablemente, el "DESDOBLAMIENTO".

El caballero del caso precedente, se desdobló porque él se levantó con la más entera naturalidad: no hubo análisis mental, ni temores, ni prejuicios. ¡Salió a abrir la puerta, eso es todo!

TERCERA CLAVE:

Dentro del cerebro humano, en el interior de sus celdillas, resuena, incesantemente, la "sutil voz". Es un sonido sibilante, agudo. Es el "canto del grillo", el silbo de la "serpiente", el "sonido anahat": la Voz de Brahma. Tiene diez tonalidades que el practicante debe aprender a escuchar. La mente del estudiante debe absorberse en ese sonido, como abeja en el néctar de las flores.

Aquel que desee escuchar el sonido anahat, debe vaciar la mente, tener la mente quieta, no aquietada; repetimos: quieta. El que intente y se proponga escuchar ese místico sonido, que mantenga la mente en silencio, no silenciada; repetimos, en silencio.

Distíngase entre una mente que está quieta, porque ha comprendido que es inútil pensar; y una mente aquietada artificialmente. Diferénciese entre una mente que está en silencio natural, espontáneamente, y una que está silenciada a la fuerza, violentamente.

Cuando la mente está quieta, en profundo silencio, el estudiante sí puede escuchar, inevitablemente, el sonido del grillo: un sonido sutil, agudo, penetrante. Aun más: si el Alma se absorbe en este místico sonido, se abren para el estudiante las Puertas del Misterio. Pues en esos instantes, levántese del lecho, instintivamente, y salga de su recámara para dirigirse a los Templos de la Logia Blanca, o a cualquier lugar del universo.

¡El discípulo debe aprender a tocar la Lira de Orfeo! ¡Esa Lira es el Verbo, el Sonido, la Gran Palabra!

CUARTA CLAVE:

Se puede adormecer el estudiante vocalizando la letra S, como un silbo dulce y apacible:
SSSSSSSSSSSSSS.....

Con la vocalización de esta letra, adquirirá la capacidad de hacer sonar en su cerebro la sutil voz, el sonido anahat, a voluntad, el cual le permitirá salir conscientemente en cuerpo astral.

QUINTA CLAVE:

La fuerza Sexual se bipolariza en positiva y negativa. Por el cordón ganglionar de la derecha que se enrosca en la médula espinal, ascienden los átomos solares desde nuestro sistema, seminal. Por el cordón ganglionar de la izquierda, que se enrosca en la misma, ascienden los



átomos lunares desde el mismo sistema seminal.

Pues bien, los átomos solares resuenan con el Mantram: RA.

Y los átomos lunares, vibran intensamente con el Mantram: LA.

Para hacer resonar la sutil voz, el sonido Anahat, dentro del cerebro, utilícese el poder Sexual de los dos Testigos conocidos en Oriente con los nombres de Idá y Pingala.

El Sonido Anahat, es producido por las fuerzas sexuales en movimiento. Y ya se sabe que todo movimiento produce sonido. Si se procura hacer vibrar con intensidad a los átomos solares y lunares del sistema seminal, entonces el sonido Anahat se producirá más fuerte, más intenso y capacitará para salir conscientemente en Cuerpo Astral.

Adormézcase, desde luego, vocalizando mentalmente así:

LAAAAAA.....RAAAAAA..... LAAAAAA.....RAAAAAA.....

Con estos Mantrams los átomos solares y lunares aludidos, girarán intensamente en remolino eléctrico. Tal movimiento produce el sonido Anahat con el cual puede el estudiante escaparse conscientemente del Cuerpo Físico. Lo importante es que se levante del lecho en el instante de estar dormitando, aprovechando el místico sonido.

Los dos Testigos del Apocalipsis de San Juan otorgan el poder de profetizar, porque producen el despertar de la conciencia. Por el cordón ganglionar de la derecha, sube el Fuego Solar; por el canal de la izquierda, se eleva el Agua Lunar: Fuego más Agua, igual Conciencia. El Fuego del Flegetonte y el Agua del Aqueronte, se entrecruzan en la Novena Esfera (el sexo), formando el signo del Infinito. Este signo es el Santo Ocho, si se observa cuidadosamente el Caduceo de Mercurio, se pueden percibir dos serpientes enroscadas que forman el Santo Ocho.

SEXTA CLAVE:

Existe en México un cactus prodigioso, mencionado por el Maestro Huiracocha en su novela "Rosa Cruz". Es el PEYOTE o JICULI. Este cactus tiene el poder de despertar la Clarividencia instantáneamente, a aquel que lo mastica. El Peyote permite salir conscientemente en cuerpo Astral.

Es una planta Sagrada de la Gran Logia Blanca.

Desgraciadamente, en la capital de la República Mexicana es absolutamente imposible encontrar el Peyote autentico. Solo se encuentra en San Luis Potosí o en Chihuahua entre los indios Tarahumaras de la Sierra.

Los Maestros del Chapultepec utilizan este cactus, para sus astralizaciones instantáneas y urgentes. Basta masticarlo, ¡eso es todo!

SEPTIMA CLAVE:

ANGELES GUARDIANES: Todo discípulo está asistido por un Gurú, por el Ángel Guardián. Antes de ensayar la práctica de salida en Astral invóquese el auxilio del Maestro, o Ángel Guardián. Ruéguese, ante todo, al Dios Interno para que Él en Lengua Sagrada llame al Gurú. Indudablemente, ese Maestro encuentra factible sacar al discípulo, conscientemente en cuerpo astral.

No pocos estudiantes han echado a perder sus facultades con malos hábitos y costumbres que tuvieron en sus encarnaciones pasadas. Y ahora sufren lo indecible porque a pesar de conocer

todas las claves, no pueden salir conscientemente en cuerpo astral.

En las selvas del Amazonas y el Putuma existe una planta portentosa llamada "Yagué". Los piachis de las tribus toman esa planta en infusión mezclada con "Guarumo". Y salen en astral. Si un estudiante gnóstico que no posea la facultad de salir conscientemente en astral, bebiese esa infusión, instantáneamente lograría el "desdoblamiento" consciente. Y si la utilizara diariamente, durante algún tiempo adquiriría la facultad de "Astralizarse". Después, aunque ya no lo tomara, no lo necesitaría pues se instalaría, esa facultad en él perpetuamente.

CLAVE ESPECIAL: "DISCERNIMIENTO"

Durante las horas del sueño, todo ser humano se mueve en astral, flota fuera del cuerpo físico. Desgraciadamente los seres humanos deambulan, durante el sueño, en los mundos internos con la conciencia absolutamente dormida también. Por lo común, se dedican a realizar las mismas tareas ejecutadas en la vida diaria. Si alguien despertara a conciencia cuando está dedicado a las tareas nocturnas, tendría oportunidad de contemplar con sus ojos astrales todas las maravillas de los mundos superiores, y podría dedicarse al estudio de los grandes Misterios de la Vida y de la Muerte.

Revelaremos una Clave precisamente para despertar conciencia astral, durante el tiempo del sueño normal, en los Mundos Superiores:

EJERCICIO: Durante el estado del tráfago de la vida diaria, hay que acostumbrarse al "Discernimiento". Cuando el estudiante vea, por ejemplo, una hermosa puesta de sol, con todos sus colores de púrpura, lo más lógico que debe hacer es preguntarse a sí mismo: ¿Estaré yo en cuerpo astral?... ¿Andaré fuera del cuerpo físico?... Entonces, procurar dar un pequeño salto, un brinco hacia arriba, con la intención de flotar. Y si logra flotar es porque está en cuerpo astral, es porque dejó durmiendo el cuerpo físico en el lecho, inactivo, aunque sí con todas sus facultades vitales.

Deben admitir y recordar los discípulos gnósticos que, durante el sueño, las almas ven astralmente las cosas exactamente iguales a las existentes en el mundo físico; y por ello cree firmemente cualquiera que se encuentre en cuerpo físico. ¡Es que en los mundos internos reina la ley de la levitación en tanto que en el mundo físico, la ley de la gravedad!

Así, pues, el saltito resuelve el problema y, si se flota en el astral, se despertará conciencia. Y todo detalle, toda cosa digna de curiosidad, todo hermoso paisaje de la naturaleza, debe ser motivo para que el estudiante se formule aquella pregunta y para que ejecute el salto.

HECHO ILUSTRATIVO DE LA VIDA DIARIA.

Aquel Juan mencionado aquí tantas veces, nuestro amigo, acostumbraba a realizar esta práctica durante la vida diaria, a cada instante, en presencia de cualquier detalle lleno de interés o curiosidad.

Y una noche... Juan visitó a unos amigos. Ellos lo recogieron con extremo afecto. Sentado entre ellos, compartía el diálogo y se hallaba muy contento. Empero, como Juan se hallaba siempre habituado, en presencia de cualquier detalle importante, a hacerse aquella pregunta,



lógicamente esta reunión de amigos constituyó motivo suficiente para interrogarse a sí mismo: ¿Estaré en el astral? ¿Andaré fuera del cuerpo físico?

Miró a su alrededor y, evidentemente, todo demostraba que se encontraba en cuerpo físico. Sus amigos estaban vestidos: con abrigos, unos; con trajes, otros, trajes del hombre de la vida urbana común y corriente. ¡Nada indicaba que Juan estuviera en astral! No obstante, se dijo para sí: ¡Voy a efectuar el saltito! Pidió permiso a sus contertulios, y salió del recinto. Ya afuera, ejecutó el saltito lo más alto que pudo, con la intención de volar resueltamente. El resultado fue sorprendente: ¡Quedó flotando en el espacio! ¡Se dio cuenta perfecta de que estaba en astral! ¡De que su cuerpo físico había quedado en la cama!

Juan se le ocurrió hacerse esa pregunta al instante, porque durante su vida diaria, a cada momento se la formulaba. Total: esta práctica se había grabado en su subconsciente en forma absoluta; y, ahora, automáticamente el subconsciente lo impulsaba a repetírsela en el sueño, precisamente cuando estaba fuera del cuerpo físico. Resultó conciencia astral.

Juan regresó al recinto y habló así a sus amigos:

-Comunico a ustedes; mis amigos que, los aquí reunidos, nos encontramos en cuerpo astral... La cuestión es que ustedes, amigos se acostaron hace algunas horas, para dormir... ¡Pues sus cuerpos físicos están en sus respectivas camas!... ¡Y aquí, todos ustedes están en ASTRAL!

Los contertulios se miraron a sí mismos y unos con otros se palparon y dijeron:

-¡Eso es imposible! Nosotros estamos en cuerpo físico: ¡en carne y hueso!

Y terminaron riéndose de Juan. Reían como locos. Viendo Juan que sus amigos eran unos inocentes, o que vivían con la conciencia dormida, se retiró del recinto y, flotando, en cuerpo astral, pensó en dirigirse a San Francisco California, y así lo hizo: Necesitaba visitar cierto templo que un iniciado fundó allí.

UN "DESENCARNADO" INCONSCIENTE

Por el camino, Juan encontró a un hombre en cuerpo astral, quien marchaba a pié por una carretera. Este sujeto era un cargador, y portaba sobre sus espaldas un gran fardo que pesaba demasiado. Cuando Juan lo miró, pudo percibir detalles: ¡Dicho sujeto era un muerto! ¡Había desencarnado hacía algún tiempo! Y, ahora, en Cuerpo Astral, ambulaba a lo largo del camino carretero. Ese hombre estaba firmemente convencido de que andaba en cuerpo físico. ¡Ignoraba aquello de su muerte! Marchaba con la conciencia dormida...Y el fardo que cargaba sobre sus robustas espaldas, no era sino una imagen mental creada por él mismo. Ese pobre hombre había sido cargador y todavía, después de muerto seguía su oficio de transportar fardos...

Juan quiso ayudarlo a despertar conciencia y le dijo:

-Amigo: dese usted cuenta de su situación... Recuerde que usted ya está muerto: ¡Ya no tiene cuerpo físico.

Aquel hombre miró a Juan con los ojos de sonámbulo. No entendió lo que él trataba de hacerle comprender. Juan, flotando a su alrededor intentó otro esfuerzo. ¡Pero todo fue inútil! Aquel hombre tenía la conciencia dormida, y todo intento para despertársela fue un fracaso rotundo. Si ese hombre en vida, cuando poseía su cuerpo físico, hubiera practicado la clave del "Discernimiento", habría sido capaz de despertar conciencia durante su sueño normal, y, ahora



después de muerto, se hubiera convertido en un discípulo consciente, aunque desencarnado, de la Gran Logia Blanca.

Juan renunció a otro esfuerzo más, prosiguió su camino y llegó, por fin, al templo objeto de su visita. Y, más tarde regresó feliz a su cuerpo físico. Se introdujo a su cuerpo por su glándula pineal, que es la ventana de Brahma, el asiento del alma como dice Descartes.

Téngase la seguridad que con la clave aquí revelada, son innumerables discípulos los que han logrado despertar conciencia en los mundos internos. Lo importante es practicarla constantemente, durante la vigilia, para que se grave en el subconsciente y actúe automáticamente durante el sueño.

Esta es la manera de poner el subconsciente al servicio de la voluntad consciente. Ya al volver al cuerpo físico, después del sueño, regresar al estado de vigilia normal, el estudiante no debe moverse dentro del lecho, pues en ese movimiento del cuerpo físico se agita el cuerpo astral y se pierden los recuerdos. En tal momento practíquese una retrospección para recordar dónde estuvo el estudiante, por qué lugares transitó, y qué cosas aprendió cuando actuaba en cuerpo astral.

Resumen extractado de las obras del **Venerable Maestro SAMAEL AUN WEOR.**